

PREMIOS “JOSÉ MARÍA SOLER”

PREMIOS DE INICIACIÓN A LA INVESTIGACIÓN 2016

MODALIDAD: 2º DE E.S.O



Villena (1926-1999)

NUESTRO NOBLE LUIS HERNÁNDEZ

≅EL CONTRAPUNTO≅

Villena 2016

Autora: Tullia Espinosa Clúa

ÍNDICE:

I.	Introducción	3
II.	Vida y obra de Luis Hernández Navarro	4
III.	La humildad de un gran hombre.....	8
IV.	Conclusión	12
V.	Agradecimientos	14
VI.	Bibliografía. Fuentes de información y colaboradores.....	15

INTRODUCCIÓN

El trabajo que se presenta a continuación se basa en un estudio cualitativo sobre la vida del compositor villenense Luis Hernández. No se pretende incidir en los detalles que acerca de su vida y obra se conocen, si no más bien, aportar luz a aquellos relacionados con su forma de ser y entender la vida que, quizás, son algo menos conocidos para el público.

Luis Hernández es el gran desconocido o al menos esas son las palabras más repetidas por todos aquellos que sienten algo especial hacia el maestro. Estamos, por lo tanto, ante unas de los tesoros musicales de Villena de quién yo, por motivos personales y musicales, quiero ayudar a dar a conocer.

Encontramos en este estudio testimonios que proceden de familiares, amigos, alumnos, directores e intérpretes. En todos ellos se hace clara alusión a su persona y relación con la música. Añado, además, a este grupo de entrevistados mi propio testimonio y dedicación a una figura musical que me produce mi más sincera admiración.

VIDA Y OBRA DE LUIS HERNÁNDEZ

Comenzaremos este trabajo recurriendo brevemente a la información biográfica y compositiva publicada en diversos números de la Revista de Villena de los años 1961, 1971 y 1999.

Luis nació en Villena, en una casa del Paseo Chapí, el 17 de mayo de 1926. Por motivos laborales la familia se traslada a La Roda, donde Luis pasa su infancia y recibe las primeras nociones de solfeo de la mano de una religiosa. De vuelta a Villena comienza, esta vez en serio, los estudios musicales en la Escuela Municipal de Música, bajo la tutela del recordado D. Manuel Carrascosa, quien le instruye en solfeo y armonía, a la vez que le ayuda a preparar su ingreso en el Conservatorio Superior de Valencia.

En tan sólo trece años termina los estudios con brillantísimas notas, teniendo en cuenta, además, que los compaginó con su trabajo diario en la industria del calzado, en la que se jubilaría años más tarde.

En el año 1959, Luis decide opositar para una plaza de músico militar en Madrid. Después de varias pruebas que le llevan a quedar finalista junto con otro compañero, la noche anterior a la última, decisiva para la ocupación de la plaza, recibe una llamada telefónica en la que le comunican que no se presente a la misma, pues en el caso de obtener la máxima puntuación no se le podría adjudicar. Ante el porqué de esa postura Luis sólo recibe por única contestación “que no se puede dar dicha plaza al hijo de un represaliado”.

Este hecho marcó para siempre la vida personal y profesional de nuestro compositor, impidiéndole de por vida presentarse a cualquier concurso u oposición.

El 22 de septiembre de 1962 contrae matrimonio con Carmen Clúa Juan, naciendo del mismo dos hijos, Luis y Andrés. Es ahora cuando entre su trabajo diario en la fábrica y robándole horas al sueño, Luis se dedica de lleno a la composición.

Sus composiciones abarcan casi todas las formas musicales, desde la sinfonía cuyo original de la primera se perdió en el camino a Marsella donde fue enviada para un concurso, y de la que sólo nos queda el primer tiempo para gran banda; el poema sinfónico, forma en la que Luís mejor se realiza; música de cámara; coral; pianística y festera.

Gran instrumentista, realizó el arreglo de varias zarzuelas del compositor jumillano Julián Santos. También hizo la transcripción a la notación moderna de la mayoría de obras del polifonista villenense Ambrosio Cotes, que figuran en la magnífica biografía escrita por el inolvidable D. José María Soler.

Enumerar sus obras puede parecer sencillo, como él mismo decía “basta con un botón de muestra”. La mayor parte de ellas fueron eliminadas por su propia mano, se quedaba con aquellas que él consideraba más aceptables en cualquier campo de la música sinfónica. Así pues, contando su último *Estudio-Vals* para piano, su obra está compuesta por unas 18 composiciones a través de diversos estilos.

Sus obras más conocidas son: *La Noble Villena*, *Agadir*, *Ambrosio Cotes* y *Fantasia Española*. Entre sus obras menos conocidas podemos mencionar *España siglo XX*, *Bodas de Plata*, *Fugas para piano (nº 1 y 2)* y la recientemente estrenada *Ríete Sol*. Las dos obras que destaca Luis de su producción como las más interesantes y mejores son el poema sinfónico *Ambrosio Cotes* y *La Fantasia Española 1960*.

He extraído fragmentos de una entrevista que se incluye en el trabajo fin de carrera *Historia de la música de compositores contemporáneos, 1991*, que realizó Miguel Camús a Luís Hernández. En esa entrevista, se nos habla del estilo de composición de Luís. Cito las palabras que escribe Camús en relación a este tema:

“Su estilo, *ni él mismo se atrevía a definirlo*, había cambiado a lo largo de los años. Luís no tenía un estilo propio y tampoco creía que nadie lo tuviera porque el estilo generado en los primeros años no sirve para los últimos. Le gustaba poner el ejemplo de “Beethoven”, sería incapaz de juzgar su propio

estilo musical, le sería imposible especificar si tuviera presente el estilo de sus primeras obras con el resultado de las últimas.

Luís siempre creía que habían demasiadas formas musicales, “¡Para qué más!”, decía. Su predilección eran las formas clásicas, especialmente aquellas formar breves que en corto espacio de tiempo dicen muchas cosas. Luis prefería el contrapunto antes que la armonía. Para él, el contrapunto era la única manera de que distintas voces te digan algo positivo.

Su música expresaba el sentimiento de amor a su tierra natal como se puede comprobar en *La Noble Villena*, pasodobles tonadilla a tres voces para coro mixto y orquesta con letra del Doctor Soler García (Don José María Soler).

Para Luis la definición de música sería prolongada y para simplificarla decía “la música empieza donde terminan las palabras” y para él “la música es común a todo ser viviente”.

Su instrumento preferido era el piano por sus amplios matices y extraordinaria belleza de su sonido. Lo consideraba imprescindible para componer, era su “herramienta principal”. Él tenía un orden muy particular en su predilección en este sentido, citaba el órgano, arpa, guitarra, instrumentos de arco, metal, madera y percusión y por enumerar instrumentos electrónicos modernos que para él “que artificialmente consiguen sonidos de alta calidad” destacaba la “nueva celesta”, el juego de timbres, xilófono y en particular en vibráfono.

No le gustaba expresar su predilección por compositores o interpretes admirados por él, decía “esta pregunta ser muy compleja para mí, la respuesta sería exhaustiva no se trataría de una sola persona.”

Mi interés por saber hasta qué punto Luís Hernández es conocido en Villena y muy especialmente, hasta qué punto lo es entre la gente joven de la ciudad, me ha conducido a realizar una serie de encuestas sobre sus obras a familiares y amigos; mis propios compañeros y compañeras del Instituto, el IES Hermanos Amorós y del Conservatorio de música de Villena.

De entre un total de 70 encuestas realizadas, 47 son de personas entre 10 y 25 años; 15, de entre 25 y 50 y 8, de más de 50 años. 34 de ellas están realizadas por mujeres y 36 por hombres, así como 58, naturales de Villena y 12, procedentes de pueblos y otras ciudades de la comarca.

Los resultados obtenidos son los siguientes:

- De sus obras más conocidas, como *La Noble Villena*, la conocían 35 personas; la *Marcha Mora Agadir*, 29 y *Ambrosio Cotes*, 32.
- Y a la pregunta: ¿Conoces el compositor de estas obras? 18 personas respondieron afirmativamente. 52 contestaron que no lo conocían.

Estos datos nos confirman cual es su obra más conocida, *La Noble Villena*, y como el conocimiento de su obra supera el propio hacia su persona.

LA HUMILDAD Y MODESTIA DE UN GRAN HOMBRE

Como punto de partida quisiéramos hacer referencia al momento que marca un antes y un después en la vida de Luís Hernández, la oposición para la plaza de músico militar en Madrid en 1959. De esa experiencia, _nos cuenta su hijo Andrés_, que lo único que recuerda es que estuvieron recibiendo durante mucho tiempo una felicitación de Navidad que era del señor al que le habían concedido la plaza. Sus raíces republicanas y su falta de fe en sí mismo y en sus posibilidades le hace replantearse su futuro y decide volver a su ciudad natal.

Cuando llega a Villena distribuye su jornada laboral entre su trabajo matinal en una fábrica de calzado, como cortador de pieles, y el de compositor y profesor de contrapunto y armonía, por las tardes.

Luis se casó en 1962 con Carmen Clúa y de este matrimonio surgieron dos hijos, Luis y Andrés. Las primeras palabras que su hijo Andrés me dijo fueron “en casa siempre había música”. Su mayor recuerdo es ver a su padre sentado en su sillón habitual con su cuaderno de pentagramas componiendo música, moviendo el brazo en ocasiones para marcar el compás y tarareando por debajo la melodía. De vez en cuando se levantaba hacia el piano, tocaba algunos fragmentos y se volvía a sentar para seguir escribiendo. También tiene en su memoria una Nochevieja en la que estaba su casa llena de gente y él, tocaba todas las piezas que le tarareaban. Asimismo, recuerda con especial cariño el día que les enseñó a montar en bicicleta. Sus hijos no han estudiado música, aunque según Luis, son muy buenos aficionados y tienen muy buen oído, herencia de su padre.

Timidez, humildad y modestia, son calificativos que se repiten constantemente cuando de Luís Hernández se trata. Recurrimos a las palabras publicadas de José María Soler en el breve discurso que pronunció durante el *120 Aniversario del nacimiento de Chapí*, momentos previos al estreno de la

Fantasía Española de Luis Hernández: “Bien seguro estoy que, después de escuchar la *Fantasía* que dentro de unos momentos va a interpretarse, muchos se preguntarán por qué el nombre de Luis Hernández no figura ya en las antologías y en los diccionarios de la música española, y yo creo poder adelantar la respuesta. No es otra la causa que la humildad y la modestia de nuestro compositor. Luis Hernández, que tiene escritas varias obras como la que hoy se estrena, compuestas con cariño y arrumbadas con tristeza en los anaqueles de su biblioteca, ha sido incapaz, por simple modo de ser, de remover las obstáculos que se oponen a que la escuálida música provincial española se haga oír en el concierto nacional”. “Que el estreno de esta noche sea el paso decisivo en la carrera musical de Luis Hernández, la compensación a tantas fatigas y desvelos que ha tenido que sufrir es lo que todos deseamos. Como deseamos también que no nos desengañe él a nosotros, porque todavía esperamos mucho más de sus indudables dotes musicales”.



Era un hombre muy opaco y cerrado, según sus alumnos. Sentía dolor por todo lo que había sufrido a lo largo de su vida y, posiblemente, ésta fuera la principal razón de su alejamiento del mundo actual. Se conformaba con lo que tenía y decidió no seguir luchando por lo que verdaderamente le gustaba, la música. Su hijo pensaba que con el tiempo su padre se acabaría dedicando a ella, ya fuera como docente o director. Al final no fue así. Estuvo un breve periodo dirigiendo la banda de Biar, pero no duró mucho. Según su hijo Andrés “le faltaba un poco de mano izquierda”.

Luis no creía en si mismo, era inseguro y no confiaba mucho en sus posibilidades. Todo lo contrario ocurría con sus alumnos. Confiaba en ellos y

así se lo hacía creer día tras día. Según Amaya, una de sus alumnas, él siempre les exigía mucho, confiaba en que todos sus alumnos tenían más posibilidades de las que ellos creían tener. Era un profesor muy exacto, claro, estadístico y meticulado. Le chocaba mucho porque tenía los dedos muy deformados y no podía parar de pensar en cómo podía tocar el piano con ellos. Según Amaya era un profesor muy serio a la par que afable. Tenía un carácter tímido. Le recuerda siempre fumando en clase y en la calle.



Idelfonso, otro de sus alumnos, quién conoció a Luis con tan sólo 16 años, procedía de la banda de Biar. Su padre se dirigió a Don Manuel Carrascosa y le comentó que su hijo quería estudiar música. Don Manuel no dudó en recomendarle al mejor profesor para su hijo, Luis (diciembre 1961). Según Idelfonso era un hombre muy opaco y cerrado. Las ideas políticas de su familia le atormentaron como si de una culpa se tratara. “También tuvo un problema estomacal que le afectó profundamente”, nos aclara Idelfonso. “Su música hay que trabajarla, hay que meterse de lleno en ella, ya que está muy bien estudiada y fragmentada, era muy cuidadoso en ese aspecto, divino y muy exacto, muy claro, muy estadístico...”. Idelfonso opina que le sirvió de mucho estudiar con él. De hecho, su pasión por la música y su ilusión por continuar sus estudios superiores de música en el Conservatorio Óscar Esplá de Alicante, se los debe, en parte, a Luis y Manuel Carrascosa.

Al director de orquesta Francisco Serra, quién ha dirigido algunas de sus obras, le sorprendió muchísimo su gran musicalidad y maestría en los contracantos. “Lo veía como una persona muy solitaria, muy “de su mundo”, nos cuenta. Para él, Luis es un gran desconocido. “Como mucho, la gente conoce *La Noble Villena*. No tiene el debido reconocimiento, su vida hizo que

fuera una persona muy introvertida y su música no llegó a conocerse. Sus obras se quedaban en un cajón, incluso algunas de ellas, llegaron a destruirse. Las pocas obras que sí están reconocidas (instrumentación del himno de los piratas o todo lo que hizo sobre Ambrosio Cotes) siempre tienen el sello de su gran amigo José María Soler por encima”. Considera que tenía que estar más reconocido en el panorama musical alicantino y es el deber de todos los músicos rescatar su música y tocarla. Francisco conoció sus obras escuchándolas en la radio, sobre todo la *Noble Villena*, de la que interpretó una versión para viola y piano.

También para Eloy Lorente es el gran olvidado, su música no se conoce lo suficiente debido a su forma de ser y su carácter introvertido. “Él estaba muy preparado musicalmente hablando pero no desarrolló todo su potencial, quizás por la época en que vivió”, asegura. Eloy ha tocado prácticamente todas sus obras como miembro de la Banda Municipal de Villena, las cuales considera que tenían una gran complejidad y todas están basadas en el contrapunto.

Entre sus aficiones se encuentra una peculiar dedicación al mundo de la electrónica y, en especial, al gusto de montar radios. Como le confesó a Camús, “la inspiración artística en todas las artes debe llamarse, porque no viene por sí sola, y aún así, en ciertas ocasiones no llega. Una vez consigues la inspiración, se procede a su elaboración utilizando la parte técnica, que previamente debe dominarse, a la perfección”. Durante sus últimos años de vida aprendió a usar el ordenador y consiguió hacerse con el manejo del *Encore*, un programa de edición de partituras. Desde sus inicios como compositor, Luis había escrito sus obras con plumillas, que mojaba en un tintero. Posteriormente, añadió un tira líneas y finalmente, se pasó a las plumillas de grosor definido (la famosa “Rotring”). Cuando se equivocaba no había otra forma de borrar que rascar con una cuchilla de afeitar. Aprender a componer con el ordenador le debió parecer todo un avance tecnológico.

CONCLUSIÓN

Es para mí todo un orgullo presentar este trabajo y como no, aportar mi grano de arena a lo que ya se conoce sobre el gran compositor villenense, Luis Hernández.

Motivos familiares, _de hecho mi madre es sobrina y ahijada del gran maestro, pero también musicales y villenenses_, han acrecentado mi interés por esta figura de la composición alicantina del siglo XX. Reencontrarme con mi pasado familiar, pero también conocer y hablar con personas que guardan y sienten cariño hacia el maestro, son hechos que me han ilusionado y fomentado el interés por esta vivencia.

Espero y deseo, de todo corazón, que el presente trabajo de investigación sea del agrado de todos ustedes y que aporte nuevos datos que nos ayuden a conocer a uno de los grandes tesoros musicales de Villena.

No quisiera despedirme, sin antes recurrir, de nuevo, a las sabias palabras de nuestro querido don José María Soler , pronunciadas en el *120 Aniversario del nacimiento de Chapí* y que hacían referencia a la grandeza del compositor Luis Hernández: “Afortunadamente, la tradición de los compositores villenenses no está interrumpida, y a los nombres de Cotes, Chapí, Esquembre y Ferriz viene a unirse esta noche el de Luis Hernández, quien va a tener por fin ocasión de demostrar los altos vuelos de su lírica y la solidez de su técnica, adquirida de la escuela valenciana a través de los maestros Sosa y Palau y de uno de los discípulos predilectos de este último, el querido maestro Carrascosa, Director de nuestra Banda Municipal, que es ya tan villenense como el propio Hernández, y a través también del Subdirector de la Banda, Navarro Oliva”.

Y para terminar, cito unas palabras de su hijo Andrés aludiendo a la vida de su padre: “Como la mayoría, pienso que podía haber sido distinta de haberse dedicado a tiempo completo a la música, a componer o a dar clase. Supongo que su vida habría sido más plena y nos habría dejado más obras

musicales. Creo que esa mala experiencia de la banda militar no lo justifica totalmente, pero desconozco las razones reales de por qué decidió continuar con la fábrica. Supongo que, como casi todo en la vida, es una cuestión compleja con diversos condicionantes”.

En el año 1961 Luis le confesó a Miguel Camús para su trabajo de fin de carrera en el Conservatorio de Valencia: “Mi mayor satisfacción ha sido siempre escribir el acorde final de una nueva obra” y como no, viniendo de Luis, “Opino que mi mejor obra no la he concebido aún”.

“La Música es la vida emocional de la mayoría de gente”

Leonard Cohen

AGRADECIMIENTOS

Durante el proceso creativo de este trabajo, he tenido la suerte de estar rodeada de personas maravillosas y muy especiales, las cuales me gustaría presentar para rendirles homenaje:

En primer lugar, le doy las gracias a la Fundación “José María Soler” por la oportunidad que nos ofrece a los estudiantes de animarnos a conocer e investigar el patrimonio cultural y natural de Villena, convocando estos premios a la investigación. Y en especial a su directora, por su cercanía y ayuda en todo momento que se le solicita. Por ser tan amable y atenta.

A Francisco Serra, Paco, mi profesor de viola, que fue el primero en animarme y confiar en mí para realizar este proyecto. Gracias por la fe y la confianza que siempre depositas en mí.

A Gracia Catalá, mi profesora de música del Instituto, y guía en este trabajo, por su apoyo incondicional y por su sabiduría con la que me ha ayudado a enriquecer infinitamente este trabajo.

A todos los entrevistados, que han tenido la generosidad de compartir conmigo sus opiniones y experiencias dando luz a estas palabras.

Mi más sincero agradecimiento a su hijo Andrés por sus nobles aportaciones. Nos han ayudado a descubrir la parte más humana de su padre.

Y gracias a mi familia por su entusiasmo y apoyo; y por ayudarme a conocer y admirar a este gran músico.

BIBLIOGRAFÍA

- 1997, *Entrevista al compositor villenense*. Entrevista recuperada por Villena Cuéntame: <http://www.villenacuentame.com/2016/03/1997-entrevista-al-compositor.html>
- 1961, *Músicos, calzado y tallistas de Villena*. Artículo extraído de la Revista Villena de 1961. Recuperado por el Sitio web: <http://www.villenacuentame.com/2016/02/1961-musicos-calzado-y-tallista-de.html>.
- 1971, *Estreno Fantasía española 1960*. Artículo extraído de la Revista Villena de 1971. Recuperado por el Sitio web: <http://www.villenacuentame.com/2015/03/1971-estreno-fantasia-espanola-1960.html>
- 1999, *Luís Hernández, un gran artista*. Artículo extraído de la Revista Villena de 1971. Recuperado por el Sitio web: <http://www.villenacuentame.com/2000/02/1999-luis-hernandez-un-gran-artista.html>
- Camús, Miguel (1991): *Historia de la música de compositores modernos*. En trabajo fin de carrera del Conservatorio Superior de Música “Joaquín Rodrigo” de Valencia. Archivo biblioteca Municipal “Miguel Hernández” de Villena.

FUENTES DE INFORMACIÓN

- Hijo: Andrés Hernández Clúa.
- Alumnos:
 - ✓ Ildfonso Sancristobal Ferriz. Profesor de análisis en el Conservatorio Profesional de Música de Villena.
 - ✓ Amaya Navarro Muñoz. Profesora de piano en el Conservatorio Profesional de Música de Villena.
- Directores:
 - ✓ Francisco Serra Martínez. Profesor de viola en el Conservatorio Profesional de Música de Villena.

- ✓ Eloy Lorente Muñoz. Profesor de trompeta en el Conservatorio Profesional de Música de Villena.
- Bailarinas:
 - ✓ Isabel Molina Belda. Bailarina.
 - ✓ Ana Belén Arnedo Espinosa. Estudiante Conservatorio de Danza de Villena.